



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Conservadurismo y concepción federalista: una aproximación a la idea política del Cordobesismo
Gastón Klocker
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 3, diciembre 2020
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Conservadurismo y concepción federalista: una aproximación a la idea política del Cordobesismo

Gastón Klocker

gklocker73@gmail.com

Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Nacional de Córdoba | Argentina

Resumen

El presente trabajo es un avance investigativo que pretende favorecer una transición entre las temáticas desarrolladas en mi tesis de grado y las proyecciones a futuro centradas en la dinámica posgrado. De esta manera, procuro generar un diálogo introductorio entre nociones vinculadas a los planos del discurso, la historia de los medios y la comunicación política, con la intención de problematizar la tradición conservadora y el federalismo en Córdoba, y efectuar un acercamiento analítico al fenómeno contemporáneo del Cordobesismo como idea política en la contienda provincial y nacional.

Palabras clave

Política, comunicación, federalismo, cordobesismo.

Introducción

La investigación vinculada a mi tesis de grado en el marco de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba se tituló *El fuego en la escritura: trayectoria política e intelectual de Miguel Ángel Piccato (1956-1982)*. El trabajo final, en coautoría con Carolina Wild y bajo la dirección del Dr. Pablo Ponza, estuvo impulsado por dos objetivos generales: el análisis de la trayectoria política e

intelectual del periodista cordobés Miguel Ángel Piccato y la identificación de sus continuidades y rupturas entre 1956 y 1982.

Las líneas maestras de la producción, aprobada con la máxima calificación y con recomendación de publicación, estuvieron alimentadas por la identificación de las condiciones socio-históricas locales, nacionales, regionales e internacionales de los periodos mencionados; la caracterización de etapas; la distinción de diversas acepciones o auto-representaciones del intelectual y su rol político en ese contexto; y la indagación de las publicaciones político-culturales locales más representativas para una breve historización de los medios gráficos en Córdoba.

La estructura teórica se nutrió de los cruces entre la historia intelectual y la comunicación, y fueron retomados conceptos e ideas de Pierre Bourdieu (1998-2002), François Dosse (2007), Alexander Riley (2013), Raymond Williams (1994), Juan Carlos Altamirano (2013), Mariano Zarowsky (2017), Alejandro Grimson y Mirta Varela (1999), Roxana Patiño y Jorge Schwartz (2004), Pablo Ponza (2010), Fernanda Beigel (2003) y Claudia Gilman (1999). Asimismo, en el tramo metodológico se utilizaron cuatro tipos de fuentes: orales, prensa de época, documentales y bibliográficas.¹

El proceso estuvo acompañado de una participación activa en el proyecto de investigación *Estudio comparativo de publicaciones político-culturales argentinas de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad*, radicado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, y avalado y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba para el periodo 2018-2021.² De esta manera, la producción propició la apertura de distintas temáticas para una continuidad en la indagación, vinculadas al objeto de estudio, pero también a universos de referencia paralelos en los tramos histórico y actual.

Los ejes para una profundización remiten al conservadurismo y la concepción del federalismo desde la lógica política y su impacto en la cultura a través de los medios de comunicación. Los resultados de la tesis de grado y otras inquietudes de carácter subjetivo generaron consecuentemente una renovación en los intereses de investigación. La proyección inmediata es generar algunas reflexiones sobre estos campos, que permitan confluir en el vínculo entre el Cordobesismo y los medios masivos de comunicación, para posteriormente complejizar el objeto de estudio desde la comunicación política.

Génesis del Cordobesismo

Las elecciones generales del 7 de agosto de 2011 consagraron a José Manuel De la Sota como gobernador de la Provincia de Córdoba por tercera vez, obteniendo el

31,5% de los votos.³ Esto permitió a la coalición Unión por Córdoba (UPC) conseguir su cuarto triunfo consecutivo, teniendo en cuenta que anteriormente De la Sota (1998 y 2003) y también su socio político Juan Schiaretti (2007) se habían impuesto en los comicios provinciales.

En esa instancia, además de gobernador y vicegobernador se eligieron 44 legisladores provinciales por distrito único, un legislador provincial para cada uno de los 26 departamentos y un presidente y dos vocales del Tribunal de Cuentas. Además, ciertas municipalidades y comunas escogieron a sus autoridades en simultáneo con las elecciones provinciales. En esos casos, se definieron intendentes, viceintendentes, concejales, presidentes comunales, miembros de las comisiones comunales, tribunal de cuentas, entre otros cargos.

Los comicios en Córdoba fueron antesala de las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) realizadas por primera vez en la historia argentina el 14 de agosto de 2011, y de las elecciones generales celebradas a nivel nacional el 23 de octubre. En aquel entonces, la fórmula del Frente para la Victoria (FPV), con Cristina Fernández de Kirchner en la presidencia y Amado Boudou en la vicepresidencia, se impuso con el 54.11 % de los votos.⁴

«Ya no soy un peronista cordobés, sino que ahora soy un cordobés peronista, y en este caso, el orden de los factores, sí que altera el producto. No es poco cambio, para alguien que siempre creyó en la capacidad de la política para cambiar la realidad. Peronismo, radicalismo, socialismo, kirchnerismo, no deben ser razones para dividirnos a los argentinos», afirmó De la Sota (2011) en su discurso triunfal de agosto al conquistar su tercer mandato y consolidar el poder de su coalición a nivel provincial.⁵

«Hoy estamos dando un paso gigante en el sentido correcto, le estamos poniendo nombre a todo esto que estamos haciendo entre todos, aquí y desde Córdoba. Este modelo de crecimiento que sigue produciendo cambios y transformaciones enormes se llama Cordobesismo y nació esta noche aquí», agregó. Los agradecimientos incluyeron al Peronismo, al movimiento obrero representado por la Confederación General del Trabajo (CGT), a los empresarios, a los productores agropecuarios e industriales, a los comerciantes, docentes y profesionales, constructores de la "riqueza cordobesa" (De la Sota, 2011).

En ese marco, cabe preguntarse: ¿Qué antecedentes históricos tiene ese acto fundacional de base federalista? ¿Qué impacto mediático tuvo aquel discurso triunfal del candidato de UPC? ¿Cuáles son las interpretaciones emergentes en torno a la idea política del Cordobesismo? En este caso, me interesa recuperar nociones vinculadas a la tradición conservadora en Córdoba y las diversas

apropiaciones del federalismo, así como también algunos textos periodísticos que sirven para caracterizar la repercusión del triunfo electoral y consecuentemente propiciar un acercamiento al Cordobesismo como idea política con base en su impacto en los medios de comunicación masivos.

Un acercamiento al conservadurismo cordobés

Una breve lectura permite observar el desenvolvimiento histórico de Córdoba como una tierra de tradición conservadora y clerical que incluso Domingo Faustino Sarmiento (2001) se encargó de caracterizar en diversos fragmentos del Facundo:

Córdoba ha sido el asilo de los españoles en todas las demás partes maltratados. ¿Qué mella haría la revolución de 1810 en un pueblo educado por los jesuitas y enclaustrado por la naturaleza, la educación y el arte? ¿Qué asidero encontrarían las ideas revolucionarias, hijas de Rousseau, Mably, Raynal y Voltaire, si por fortuna atravesaban la pampa para descender a la catacumba española, en aquellas cabezas disciplinadas por el peripato para hacer frente a toda idea nueva; en aquellas inteligencias que, como su paseo, tenían una idea inmóvil en el centro, rodeada de un lago de aguas muertas, que estorbaba penetrar hasta ellas? (p.121).

Diego Tatián (2016) entiende que Sarmiento distinguía con sus palabras a Buenos Aires, abierta al contrato social, y a las ideas Voltaire, Montesquieu, Tocqueville y Adam Smith; y a Córdoba, sumida en una lengua muerta y atravesada por la lógica eclesiástica: ambas se resumían en dos concepciones políticas, revolucionaria-progresista y retrógrada-conservadora, respectivamente. En consecuencia, ambas ciudades estaban civilizadas, pero de diverso modo: «Córdoba no representaba la barbarie, sino una anomalía de la civilización, un exabrupto contra natura, un monstruo cultural» (p.11-12).

La concepción retrógrada y conservadora era la tradición que caracterizaba a Córdoba, y también su sostenimiento, una esencia que para Tatián solo se vio interrumpida en ocasiones puntuales de la historia:

La historia de la ciudad aloja un conjunto de experiencias de ruptura contra Córdoba, o al menos a pesar de Córdoba, que no componen un recorrido, ni una tradición sino más bien una secuencia de singularidades sin orden cuyo sentido se obtiene de lo que enfrentan: un conservadurismo vuelto naturaleza que impide lo que nace y sobrevive finalmente a todo lo que se rebela (Tatián, 2016, p.13).

“Córdoba siempre consideró cualquier innovación como una afrenta social, un lugar en donde «por obra de un embrujo, todo lo nuevo parece estar destinado a

desvanecerse en el aire casi sin dejar huella», agrega Tatián (p27). Por su parte, desde una lectura periodística actual Dante Leguizamón considera que la Provincia «es esencialmente conservadora y etnocéntrica: si la atacan, se encierra, y si no la atacan se encierra también» (2015).

Las experiencias políticas cordobesas y los medios masivos de comunicación propiciaron en la segunda mitad del siglo XX, la reapertura de la discusión en torno al federalismo: la exigencia de igualdad de condiciones, soberanía e independencia provinciales, el proteccionismo económico destinado a fortalecer a las industrias locales y un enfrentamiento al predominio porteño, se convirtieron temas de agenda en la arena política y comunicacional. La desigual distribución del poder y, cierto avance sobre las tradiciones y culturales regionales con un fin político, remitían a diversos principios del conservadurismo siempre dominante.

La contienda interna y el «conservadurismo lúcido»

Los discursos que surgieron desde la comunicación política para convertirse en estrategias de gobierno, ganaron además espacio en los proyectos culturales de los años 60 y 70. Los medios de comunicación, específicamente desde su emergencia o consolidación comenzaron problematizar en clave intelectual al federalismo político y cultural, y plantearon diálogos puntuales con las esferas de las gestiones de turno que se proyectaron en las décadas subsiguientes.

El marco histórico que tomamos como referencia para comenzar a problematizar el vínculo entre política y cultura, surge de una indagación previa vinculada al trabajo final de grado mencionado, que permite apoyar esta lectura en la figura de Miguel Ángel Piccato y la revista *Jerónimo*, publicación quincenal que fundó y dirigió entre 1969 y 1974, y que se convirtió en una de las experiencias periodísticas más importantes de la época, junto a la revista *Aquí y Ahora* (1969-1975) de Miguel Pérez Gaudio.

Miguel Ángel Piccato consideraba que la crisis que había atravesado el país en el contexto previo al Cordobazo, era responsabilidad del centralismo porteño y la postergación de las provincias. Realizando una lectura sobre el centro y la periferia en Argentina, sintió en ese momento la responsabilidad de gestar a *Jerónimo* como una empresa periodística que acompañara el impulso hacia una gran empresa de reivindicación provincial, que tenía su base en los conflictos de las grandes fábricas, como Fiat Concord e IKA Renault, y las luchas estudiantiles, que interpelaron de manera directa a su pensamiento.

Jerónimo se caracterizó por tener una mirada marcadamente localista, con eje en la ciudad de Córdoba pero que, con el correr de las ediciones y fruto de los acontecimientos, fue extendiéndose por la provincia y hacia las zonas centro, sur y noroeste del país. El proyecto buscaba condensar un aporte al interior emergente que venía gestando la resistencia al régimen de Onganía, acompañando las transformaciones generadas al calor de las huelgas de 1969 y 1971 y, a su vez, aprovechando el envión para solidificar su extensión a las provincias, compitiendo con las grandes revistas de Buenos Aires (Gastón Klocker y Carolina Wild, 2019).

La lectura histórica de Piccato consideraba que la resistencia nacida al calor del Cordobazo tenía su origen en los enfrentamientos entre unitarios y federales, desde una perspectiva crítica y considerándola como uno de los grandes problemas nacionales: para el periodista, en un mismo territorio convivían dos países: uno con representación visible en el puerto y proyección hacia toda la pampa húmeda, y el otro, que comenzaba en Córdoba y se extendía hacia el postergado interior. (Klocker & Wild, 2019).

Con *Jerónimo*, el periodista expresó preocupaciones en torno a los enclaves económico, cultural y político: creía que el centralismo, con el poder económico del puerto, favorecía sólo a una minoría y alertó sobre los intereses de Buenos Aires que estaban destrozando a las economías regionales, en el caso de Córdoba a la industria, lo que conducía al empobrecimiento definitivo de los estados interiores. Esto era posible por la profunda coerción e influencia cultural que ejercía la capital hacia el resto del país, viabilizada entre otros factores, por los diarios y las revistas porteñas, y facilitada por las intervenciones federales (Klocker & Wild, 2019).

El componente liberal de Piccato y su adscripción a la Unión Cívica Radical (UCR), se nutría con la heterogeneidad de intelectuales que componían el staff de la revista. De esta manera, la publicación se caracterizaba por una orientación federalista de base progresista, a diferencia de la revista mensual *Aquí y Ahora*, que reflejaba en sus páginas un perfil peronista, centrado en la militancia sindical ortodoxa y verticalista, el nacionalismo revisionista y la afinidad con los sectores católicos próximos a la pastoral social y al Arzobispado de Córdoba.

En resumen, pueden distinguirse con esta referencia al menos dos vertientes políticas y comunicacionales paralelas al federalismo, una progresista y otra ortodoxa, que desde sus espacios bregaban por corrientes de variadas características. Asimismo, después de finalizada la Dictadura en 1983 emergió otro componente endogámico en Córdoba, de diálogo con el pasado y pero con una renovada característica de distinción sobre el proceso nacional, y que se extendió desde la comunicación política a los medios masivos de comunicación.

El componente puede comprenderse como un *conservadurismo lúcido*, esto es: una forma de plantear la lucha hegemónica desde la lógica provincial, anteponiendo el territorio a la contienda entre los partidos políticos: «Un conservadurismo que antes de la llegada de cualquier espíritu nuevo que pueda cambiar el statu quo, se apura a apropiarse de sus ideas para aplicar políticas y reformas que tienen como fin aparentar cambios que no cambian nada», interpreta Leguizamón (2015, p. 1).

De la isla al Cordobesismo

El triunfo electoral del peronismo en Córdoba en 1998 puso fin a casi una década de gobiernos radicales: ¿Cómo pudo consolidarse la coalición Unión por Córdoba? Una respuesta posible es la utilización de enclaves ideológicos comunes a la política cordobesa integral, y el aprendizaje de mecanismos de gestión y comunicación que le sirvieron previamente a la UCR. Federico Zapata y Eduardo Perera (2019) resumen al respecto dos ideas o fuerzas interactuantes que favorecieron el posicionamiento de Córdoba como actor federal clave y al Peronismo como su base: por un lado, mitos locales vinculados a la identidad política mediterránea; y por otro, errores nacionales sobre el abordaje de esa realidad político territorial.

Los mitos provinciales se vinculan a la construcción de sentido, con ideas de Córdoba como la excepcionalidad ante las variables nacionales; en segundo término, Córdoba como autosuficiente por su matriz de desarrollo económico; y en último término, Córdoba como territorio de reserva moral ante una supuesta decadencia de la cultura argentina. «En clave de las disputas actuales, la Córdoba del trabajo, frente a la Argentina que elige el asistencialismo. La Córdoba que se abre al mundo, frente a la Argentina que elige cerrarse. La Córdoba que reivindica la identidad católica, frente a la Argentina que elige la "crisis de valores"» (Zapata y Perera, 2019, p.1).

Los errores de interpretación a nivel nacional, vinculados a maximizar el impacto de diferentes acontecimientos locales, como la Reforma Universitaria y el Cordobazo, obvian que «el proceso de modernización cordobés funcionó a lo largo del siglo XX y XXI como modernización económica e institucional, pero no como modernización socio-cultural. Córdoba sigue siendo, en ese plano, conservadora: una sociedad católica, mediterránea, localista, respetuosa de las jerarquías» (Zapata y Perera, 2019, p.1).

Finalmente, el mayor error de abordaje para los autores es la cuestión peronista:

El peronismo de Córdoba se parece muy poco al peronismo que los actores nacionales imaginan. Córdoba pertenece al peronismo periférico, que se aparta de la trayectoria histórica que conforma la visión dominante del peronismo en el Río de la Plata: el movimiento de trabajadores industriales sindicalizados. En la Córdoba del 45, la clase obrera era débil y el fenómeno de migraciones internas inexistente. Como resultado, el peronismo se construyó sobre fuentes tradicionales: Acción Católica, el Partido Conservador, y sectores nacionalistas de la Unión Cívica Radical (Zapata y Perera, 2019, p.1).

La alianza Unión por Córdoba responde precisamente a esas características: implicó la fusión entre el Partido Justicialista (PJ), la Unión de Centro Democrático (Ucedé) y Acción para el Cambio (APEC), en el marco de una fuerte articulación con la Fundación Mediterránea. Para Luciano Chiconi (2019), De la Sota consolidó a pesar de las sucesivas derrotas con Angeloz, un partido más orientado a capturar la representación de la sociedad que de la política, un partido que se preparó para gobernar antes de ganar elecciones, con una especie de neoperonismo cordobés.

La idea de UPC, considera el autor, tanto como partido y como síntesis del vínculo entre Estado y sector privado, es necesario entenderla como salida a la crisis fiscal del tercer gobierno de Angeloz. El esquema Estado e industria metalmeccánica ya no alcanzaba para sostener la gobernabilidad, y Angeloz no había ampliado las alianzas del radicalismo para sobrevivir:

«La isla de gestión que defendía el radicalismo, se replicó como una isla política: Unión por Córdoba tonificó una alianza conservadora de matriz diversificada que no necesitó de factores políticos nacionales para ganar. Frente a otras variantes de peronismo provincial con un Estado más arraigado en la economía local, la sociedad De la Sota-Schiaretti surge de la lucha política y la organicidad del PJ cordobés» (Chiconi, 2019, p.1).

El Cordobesismo y sus interpretaciones

El Cordobesismo como idea política surgida del Peronismo provincial posee una base conservadora y federal, desde los años posteriores a la Dictadura, y tiene su antecedente más contemporáneo en el modelo de gestión y discurso utilizado por Angeloz durante sus mandatos como gobernador entre 1983 y 1995 a través de la UCR. Por su parte, la aparición posterior del término suscitó análisis e interpretaciones desde los medios de comunicación, inicialmente en dos líneas: una comprensiva, y otra, crítica.

El Cordobesismo somos todos los que estamos a favor de Córdoba y todos los que estamos dispuestos a defenderla de quienes quieran atacarla. Es una idea más grande, superadora de las diferencias entre los partidos y de las peleas feroces entre sus dirigentes. Es el camino hacia una Argentina unida, hacia un país fuerte que precisa de provincias cada vez más fuertes y cada vez más autónomas» (De la Sota, 2011).

José Emilio Graglia (2011) considera que, hacia dentro, el Cordobesismo supone anteponer los intereses provinciales a los intereses partidarios y sectoriales. Es decir, situar primero a Córdoba, con sus necesidades, problemas y alternativas, por encima de los intereses políticos de los partidos y las alianzas existentes; por encima de los intereses sectoriales de las empresas privadas y de las organizaciones civiles. En una dimensión exterior, debe sostener la propuesta de un nuevo régimen federal: un federalismo de provincias autónomas desde lo legal, político y económico, capaces de tomar sus decisiones y de implementarlas, capaces de asociarse entre ellas y de discutir con el Gobierno nacional la distribución de competencias y recursos.

En este punto, el autor considera, desde una noción comprensiva, que el Cordobesismo apuntaría a fortalecer a Córdoba y las provincias, para apuntar a una nación más fuerte: es decir, no podría haber una nación integrada con provincias desintegradas (Graglia, 2011). En este último sentido, es rescatable otro aspecto del discurso triunfal del líder peronista, que esgrimía, que hace referencia directa a la confrontación que se vivía en aquel entonces entre la Provincia y el gobierno kirchnerista:

A la Nación le digo lo que ya saben: cuenten con Córdoba para trabajar, para unir y no para dividir. Cuenten con Córdoba para la construcción de un federalismo en serio, para resolver problemas y no para crearlos artificialmente. Para mirar hacia el futuro y no solo hacia el pasado, con memoria, claro que sí, pero también con imaginación, con mucha imaginación (De la Sota, 2011).

«Su recurrente crítica al conflicto, a mirar hacia atrás, a los antagonismos sólo es retraducible como una diferenciación crítica respecto el kirchnerismo. Cuando mencionó diferentes vertientes políticas que deben convivir en armonía citó al peronismo, al radicalismo, al socialismo y al kirchnerismo, como especies diferentes, aunque (eso sí) armonizables», afirmaba en un artículo periodístico Mario Wainfeld (2011), mientras que para Jorge Asís esta corriente surgía como respuesta explícita del orgullo sensibilizado y era el «regreso del clasicismo político» (2011, p.1).

La definición del Cordobesismo «no resulta muy novedosa, pretende expresar la defensa de los intereses de la provincia, pero se trata de la continuidad de una

política conservadora y neoliberal, caracterizada por una firme alianza y subordinación de las políticas públicas a los intereses de los grupos de poder económicos, sociales y mediáticos, entre otros la Fundación Mediterránea, y los grandes propietarios rurales», expresó por su parte el exdiputado nacional Horacio Viqueira (2011, p.1).

Para Wainfeld (2011), en ese acto fundacional De la Sota «desgranó un relato "federalista y pacifista, alambró su territorio y honró una ley de hierro para gobernar peronistas con caudal propio» (p.1). Graglia (2011), a su vez, alertó sobre los peligros de una potencial forma de aislamiento basada en la idea del Cordobesismo, ya que para el autor era un error plantear esa política en un mundo globalizado por la tecnología y las comunicaciones, con mercados y sociedades que tienden a la internacionalización.

Paula Schaller (2019) facilita cuestiones de coyuntura que son vitales para entender el desandar del Cordobesismo: la crisis del campo en 2008, el triunfo kirchnerista en 2011 y el acuartelamiento de la Policía provincial en 2013, sucesos que fueron generando un empeoramiento en la relación entre la Provincia y la Nación. En este marco, Unión por Córdoba se potenció, con dos reelecciones más en su haber, y en Córdoba que generó una base de votos anti-kirchneristas que se tradujeron en el apoyo masivo a Cambiemos en las elecciones generales de 2015.

Por su parte, Ezequiel Espinosa Molina (2019) afirma que, a través de un proceso continuado de concertación público-privada, se fraguó un establishment cordobesista y un dispositivo a través del cual la sociedad civil hace sentir, de una manera más directa e inmediata, su influjo sobre la sociedad política provincial, y agrega:

Así como en el plano político-cultural, el cordobesismo se presenta como una configuración de sensibilidad liberal-conservadora, la economía-política cordobesista se despliega como un liberal-desarrollismo agro-industrial, sostenido por la flexibilización/precarización laboral de una parte y el monocultivo –vía el desmonte y la consecuente ampliación de la frontera agropecuaria- de la otra. El cordobesismo es, asimismo, la presentación del "modelo cordobés" como la estrella polar del capitalismo argentino (Espinosa Molina, 2019, p.1).

Conclusiones

Las lecturas introductorias en este primer acercamiento, nos permiten esgrimir algunas reflexiones provisorias en torno al Cordobesismo como idea política: su surgimiento y aparición en la opinión pública es posterior a su gestación política

fáctica, es decir, que el Cordobesismo se gestó durante las primeras gestiones peronistas en Córdoba (1999 a 2007), e ingresó a la comunicación política tras el triunfo electoral de 2011. Asimismo, sus bases remiten directamente una tradición conservadora, al peronismo provincial, y a la apropiación de la concepción federalista, por parte de esta fuerza política.

Los componentes conservadores y federalistas presentes en la sociedad cordobesa oficiaron de base histórica para la construcción de las alternativas políticas y favorecieron la emergencia de diversos posicionamientos desde los medios de comunicación, que previo a la Dictadura de 1976 se caracterizaron por una polarización entre la ortodoxia y el progresismo. Posteriormente la orientación endogámica de las gestiones post-dictadura amalgamaron distintos discursos que tuvieron como objetivo, sin renunciar a la contienda política, situar a los intereses de la Provincia por sobre los partidos políticos, identificando a su fuerza como la única fuerza posible.

Después de casi dos décadas de gobiernos radicales, el peronismo cordobés, supo apropiarse de lógicas políticas ajenas que le fueron redituables a sus propios fines: un peronismo periférico, que se aparta de la trayectoria histórica que conforma la visión dominante, y que se construyó sobre fuentes tradicionales: la Acción Católica, el Partido Conservador, y sectores nacionalistas de la Unión Cívica Radical, y que facilitó con UPC la alianza entre el Partido Justicialista (PJ), la Unión de Centro Democrático (Ucedé) y Acción para el Cambio (APEC), en el marco de una fuerte articulación con la Fundación Mediterránea.

Finalmente, desde lo discursivo comunicacional, la emergencia del nuevo término que venía a designar algo que previamente ya había cobrado forma, suscitó variados análisis coyunturales que, desde el tramo comprensivo hasta el crítico, conducen a pensar la complejidad de la esfera política y su modo de comunicar, y su impacto en la cultura a través de los medios comunicación. De esta manera, problematizar esta relación entre campos, y a través de diversas categorías teóricas, será uno de los pasos obligatorios para continuar la indagación sobre el presente objeto de estudio

Referencias

Klocker, G. y Wild, C. (2019). El fuego en la escritura: trayectoria política e intelectual de Miguel Ángel Piccato (1956-1982) (Tesis de grado). Córdoba, Argentina: Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba.

Méndez, J. (2019). Veinte años: algunas claves de la predominancia política en Córdoba (1999-2020).

Sarmiento, D. F. (2001). *Facundo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Servetto, A. (2010). Tensiones y contradicciones del tercer gobierno peronista en Córdoba, 1973-1976. En C. Tcach (Coord.), *Córdoba Bicentenario: claves de su historia contemporánea* (pp. 389-416). Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.

Tatián, D. (2016). *Contra Córdoba*. Córdoba, Argentina: Caballo negro editora.

Fuentes

Asís, J. (2011). De la Sota y el Cordobesismo. Jorge Asís Digital.

Recuperado de: <https://jorgeasisdigital.com/2011/08/08/de-la-sota-y-el-cordobesismo/>

Chiconi, L. (2019). Cómo gobernar una isla. Panamá revista.

Recuperado de: <http://www.panamarevista.com/como-gobernar-una-isla/>

Espinosa Molina, E. (2019). El cordobesismo o la lógica cultural del capitalismo cordobés. La tinta. Recuperado de: <https://latinta.com.ar/2019/10/el-cordobesismo-o-la-logica-cultural-del-capitalismo-cordobes/>

Graglia, J. E. (2011). ¿Qué es el Cordobesismo? La Voz del Interior.

Recuperado de: <https://www.lavoz.com.ar/opinion/que-es-cordobesismo>

Leguizamón, D. (2015). Cordobesismo. Anfibia.

Recuperado de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/cordobesismo/>

Schaller, P. (2019). Porqué los cordobeses votan como votan. La tinta.

Recuperado de: <https://latinta.com.ar/2019/08/cordobeses-votan-rara-avis-mediterranea/>

Viqueira, H. (2011). De la isla al Cordobesismo. Página 12.

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-214856-2013-03-01.html>

Wainfeld, M. (2011). El parto del Cordobesismo. Página 12.

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/174014-55101-2011-08-08.html>

Zapata, F. y Perera, E. (2019). Los mitos de la política cordobesa. Panamá revista.

Recuperado de: <http://www.panamarevista.com/los-mitos-de-la-politica-cordobesa/>

Video

La Voz (8 de agosto de 2011). De la Sota ganó las elecciones [Archivo de video].

Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=DY2ns_Exa5U

Notas

¹ El trabajo puede consultarse en línea: [El fuego en la escritura](#)

² Para más información sobre el proyecto: <http://negrosubversivodisidente.com/>

³ La participación alcanzó el 75,95%: asistieron a votar 1.894.066 de 2.493.221 habitantes inscriptos. Votos válidos: 1.799.299 (95,00%). Votos en blanco: 50.029 (2,64%). Votos nulos: 44.738 (2,36%).

⁴ La participación alcanzó 79.39 %: asistieron a votar 22.956.385 de 28.916.183 habitantes inscriptos. Votos válidos: 21.927.282 (95,52%). Votos en blanco: 803.362 (3,50%). Votos nulos: 225.741 (0,98%).

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=DY2ns_Exa5U